

# Los parásitos del cerdo

## en la República Argentina

Dos cuadros de vulgarización

---

De la REVISTA DEL CENTRO ESTUDIANTES DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA



6 AGO 1954

BIBLIOTECA

BUENOS AIRES  
IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

1924

# Los parásitos del cerdo en la República Argentina

## Dos cuadros de vulgarización

POR EL DOCTOR F. LAHILLE

« *Sus Minervam docet* »

(Refrán latino)

El cerdo enseña siempre algo al sabio.

En todas las administraciones bien organizadas hay que realizar de vez en cuando un inventario prolijo, no sólo del capital activo, sino también del pasivo, con el fin de estudiar los medios de reducir éste tanto como fuera posible.

La cría del cerdo ha tomado ya en el país un gran incremento, y si bien en estos últimos tiempos se nota al parecer una pequeña disminución en la cifra de las exportaciones, es sin duda alguna un simple fenómeno transitorio. No hay rama, pues, en la industria o en el comercio que se encuentre siempre al abrigo de las especulaciones, y por otro lado los datos de la estadística tienen que ser interpretados.

Muy pocas deducciones correctas se pueden obtener con las cantidades totales y brutas que figuran en los cuadros de los censos.

Dentro de las atribuciones del Laboratorio de Zoología y para ayudar al fomento siempre mayor de la crianza del cerdo, conviene investigar cuáles son los parásitos animales grandes y pequeños que atacan en el país al *Sus domesticus* de Gray, y una vez en posesión de este inventario, podremos demostrar la necesidad y buen fundamento de algunas prácticas observadas por los criadores progresistas, prácticas que se reducen casi todas a medidas de estricta higiene. Más seguro y más barato resulta siempre prevenir las enfermedades y no tener que curarlas.

No es mi propósito historiar el descubrimiento de cada especie de parásitos del cerdo en la República Argentina. En 1912, en su trabajo sobre los zooparásitos de los animales domésticos, el doctor K. Wölfhügel dió una lista bibliográfica suficiente y la enumeración de las formas entonces conocidas.

Desde esta fecha se ha constatado la presencia de unas cuantas especies más y recién mi distinguido colega y amigo el doctor F. Rosenbuch me facilitó unos ejemplares de un nemátode no señalado aún en el país : el *Metastrongylus elongatus*, la lombris pulmonar de vagina larga : el *Strongylus longevaginatus* de Diesing (1851).

Un inventario de la naturaleza del presente tiene un carácter provisorio, pues está llamado a recibir cada día ampliaciones nuevas y mucho agradeceré a los criadores de cerdos, a los inspectores de mataderos y frigoríficos, así como a los veterinarios regionales, tengan a bien comunicarme todas las especies que puedan encontrar en las inspecciones o en las necropsias. Los parásitos tendrían que ser conservados y remitidos en formol al 5 por ciento y llevar la indicación precisa de los órganos o regiones del tubo digestivo en los cuales se encontraban ubicados. Los trabajos sobre el habitat y la distribución de los seres vivos no pueden ser el resultado de experiencias personales pero representan el fruto de colaboraciones e investigaciones colectivas.

El primero de los cuadros adjuntos indica la ubicación o habitat más frecuente de cada una de las especies de parásitos del cerdo (*Sus domesticus* Gray) observadas en el país y designadas con su nombre vernacular y su nombre científico correspondiente. Pero queda bien entendido que algunas de ellas son erráticas, es decir que pueden encontrarse en aparatos o en segmentos del tubo digestivo distintos de los segmentos en los cuales suelen desarrollarse normalmente.

A veces, podemos también encontrarnos en presencia de parásitos extraviados, es decir que atacan con una frecuencia mucho mayor a otros huéspedes. Es quizá por accidente que han venido a albergarse o sobre el cerdo o dentro de sus cavidades abiertas al exterior o en el interior mismo de su cuerpo. De todo modo tienen que figurar en los inventarios que se levantan para no sorprendernos después en las inspecciones que se practican.

Para la nomenclatura sistemática correcta de los nemátodes del cerdo he usado la que el doctor Maurice C. Hall del « Bureau of animal industry » ha adoptado en su tan importante obra en vía de publicación : *Worm Parasites of domesticated Animals* (Edit. L. A. Merillat 1924).

En el segundo cuadro anexo he representado al lado mismo de cada





ESPECIES		DIMENSIONES		HABITAT
Trichozoos	Ti <sub>1</sub> <i>Balantidium coli</i> (Malmsten 1857) Stein 1862	(30-200) μ x (80-70) μ		Intestino grueso.
Esporozoos	S <sub>1</sub> <i>Sarcocystis miescheriana</i> (Kühn 1865) Labbé 1899	(0,5-4) mm. x 3 mm. (tubos)		Tejidos conjuntivo y muscular.
Tremátodos	Tr <sub>1</sub> <i>Fasciola hepatica</i> L. 1758	(20-30) mm.		Conductos biliares.
Cestodes	C <sub>1</sub> <i>Echinococcus granulosus</i> (Batsch 1786) Rudolphi 1805 <	< muy variadas		Principalmente hígado y pulm.
"	C <sub>2</sub> <i>Taenia hydatigena</i> Pallas 1776 <	< muy variadas		Mesenterio.
"	C <sub>3</sub> <i>Taenia solium</i> (A. Will. 1300) L. 1758 <	< muy variadas, en general (6-10) mm. x (5-10) mm.		Tejido conjuntivo.
Acantocéfalos	Ae <sub>1</sub> <i>Macracanthorhynchus hirudinaceus</i> (Pallas 1781) Travassos 1917	♂ (80-100) mm. x (3-5) mm.	♀ (200-350) mm. x (4-9) mm.	Intes. delgado (princip. duodeno)
Nemátodos	N <sub>1</sub> <i>Arduenna strongylina</i> (Rud. 1869) R. y H. 1911	(10-15) mm. x (300-387) μ	(16-22) mm. x 368 μ	Estóm. (principalmente región pilórica) intest. delg.
"	N <sub>2</sub> <i>Ascaris lumbricoides</i> L. 1758	(150-170) mm. x (3-3,2) mm.	(200-250) mm. x (5-5,5) mm.	Intes. delg. (pulm. y tráqueas). <
"	N <sub>3</sub> <i>Choerostongylus brevivaginitus</i> (R. y H. 1907) Gedoelst 1923	(12-16-18-25) mm. x (270-295) μ	(20-50) mm. x 285 μ	Tráqueas y bronquios.
"	N <sub>4</sub> <i>Crassisoma urosululatum</i> Alessandrini 1909	(4,4-458) mm. x (360-380) μ	(6,5-7,54) mm. x (460-520) μ	Intestino delgado.
"	N <sub>5</sub> <i>Dioctophyme renale</i> (Goeze 1782) Stiles 1901	(140-400) mm. x (4-6) mm.	(200-1020) mm. x (5-15) mm.	Pelvis del riñón.
"	N <sub>6</sub> <i>Hyostrongylus rubidus</i> (Hassall y Stiles 1892) Hall. 1921	5 mm. x (87-128) μ	(8-9) mm. x (99-110) μ	Estómago, especialmente el fondo.
"	N <sub>7</sub> <i>Metastrongylus elongatus</i> (Dujardin 1845) R. y H. 1911	(11-16-18-25) mm. x (160-255) μ	(20-39-42-50) mm. x (400-550) μ	Bronquios y tráqueas.
"	N <sub>8</sub> <i>Oesophagostomum dentatum</i> (Rudolphi 1803) Molin. 1861	(8-12) mm.	(12-1) mm.	Intestino grueso.
"	N <sub>9</sub> <i>Stephanurus dentatus</i> Diesing 1839	(20-30) mm. x 1,25 mm.	(25-45-54) mm. x 2 mm.	Vísceras.
"	N <sub>10</sub> <i>Trichinella spiralis</i> (Owen. 1835) Railliet 1895	(1,4-1,5) mm. x 40 μ	(3-4) mm. x (30) μ < (300-1000) μ x 3) μ	Intest. delgado, múscul. estriado
"	N <sub>11</sub> <i>Trichuris suis</i> (Sehrank 1788) A. J. Smith 1908	(33-40) mm.	(34-50) mm.	Ciego y colon.
Arácnidos	Ar <sub>1</sub> <i>Demodex phylloides</i> Csokor 1879	(220) μ x (50-57) μ	(240-200) μ x (60-65) μ	Tegumentos.
"	Ar <sub>2</sub> <i>Sarcoptes suis</i> Gerlach 1857	(250-350) x (190-300) <sup>rd</sup>	(350-500) μ x (230-300) μ	Tegumentos.
"	Ar <sub>3</sub> <i>Linguatula lanceolata</i> (Chabert 1782) Blainville 1816 <	(4-6) mm. x (1,2-1,5) mm.		Principalmente hígado, pulmón, ganglios linfáticos.
Hexapodos	H <sub>1</sub> <i>Dermatobia hominis</i> (Say 1822) Ward <	14-17 mm.		Tegumentos.
"	H <sub>2</sub> <i>Haematopinus suis</i> (L. 1758) Leach 1817.	4 mm.	5 mm	Tegumentos.
"	H <sub>3</sub> <i>Rhynchoprion penetrans</i> (Linneo 1758) Oken 1815 ♀ y ♂	1 mm.	1 mm (♀ no fecundada)	Tegumentos.

cies observadas, agregando como las leyes internacionales de nomenclatura lo prescriben los nombres de los autores y la fecha de la descripción primitiva o bien la de transferencia de un género a otro.

Para poner lo más posible a los cerdos al abrigo de sus parásitos naturales, habría que astringirse a las medidas profilácticas y evitar :

1° La coprofagia, o ingestión de excrementos de los mismos cerdos o bien de otras especies de animales;

2° La alimentación con substancias animales crudas (cadáveres de mamíferos, o de peces, vísceras, etc., larvas o insectos coprofagos los que habría que combatir en los campos que se destinan a la crianza del cerdo);

3° La infectación por contacto (sarna, piojos); por traumatismo (pique, ura, algunas filarias); por ingestión de aguas contaminadas.

En cuanto a las medidas curativas o tratamientos, estos se reducen de un modo general : 1° contra los *ectoparásitos* : a las lociones, pomadas o baños insecticidas; 2° contra los *oicoparásitos* : a las substancias antihelminéticas (esencia de trementina, timol, aceite de quenopodio, solución de sulfato de cobre, tetracloruro de carbono, santonina, etc.); 3° contra los *endoparásitos* (cisticercos, linguatula, sacosporidio, larvas de triquina, de *ascaris*) : a la espera del fin de todo ser viviente, anticipado para los animales domésticos por el matadero.

No abordaré el estudio de cada uno de estos tópicos, no habiendo tenido otros propósitos sino : 1° el de figurar en dos cuadros destinados a vulgarizar en la enseñanza, los nombres, los principales caracteres y la ubicación más frecuente de los parásitos del cerdo que hasta la fecha fueron señalados en el país; 2° incitar a las personas que presenciaren o realicen inspecciones de carne de cerdo, a prestar atención a todos los parásitos — por tan pequeños que sean que puedan observar; que los recojan y remitan en buenas condiciones al Laboratorio de Zoología de la Facultad de Agronomía, quien desde ya les agradece y suministrará gustoso a todos los interesados los datos que puedan solicitar al respecto.

